

154. Cuando el profe de mates no es de fiar

Escrito por Alfonso Jesús Población Sáez
Jueves 08 de Octubre de 2020 16:00

Nos acercamos en esta ocasión a una película rodada para la televisión, difícilmente localizable al no haberse editado en España en ningún formato y con escasas referencias matemáticas. ¿Por qué la traemos a la sección entonces? Pasen y lean.

Como el lector habitual de esta sección y el cinéfilo al que le gusten también las matemáticas saben, las películas en las que se menciona para algo esta disciplina se dividen entre las que quieren destacar algo o alguien relevante sobre el tema y por tanto incorporan escenas, diálogos y referencias suficientes (nunca tantas como a los que con ellas trabajamos nos gustaría, pero lo comercial siempre tiene la sartén por el mango), y las que simplemente traen a colación alguna anécdota, chascarrillo peyorativo, o frase más o menos ingeniosa para destacar lo que se tercie, bien desde un punto de vista de genialidad *freakie*, o bien como símbolo reconocible de nuestros recuerdos y padecimientos escolares. Y dentro de los estereotipos de los docentes, la cosa también suele ser maniquea (tipo científico despistado y en su mundo, o tipo hueso infame que no pasa una a nadie). Pero dentro de estos perfiles, casi siempre es un personaje de cierta integridad moral, quizá porque las matemáticas representan el paradigma de lo exacto, lo recto, lo lógico. Por eso me ha llamado la atención toparme con la presentación de un profesor bastante diferente a esas convenciones, lo que coloca la novela y este telefilme en un plano diferente: el real, porque seguro que, como en cualquier otra profesión, existen personalidades tan amorales y despreciables como el que aquí aparece. Y seguramente habrá aún peores, porque como indica la conocida sentencia, *la realidad supera la ficción* (y ampliamente, para nuestra desgracia).

Antes de nada, los datos de siempre:

154. Cuando el profe de mates no es de fiar

Escrito por Alfonso Jesús Población Sáez
Jueves 08 de Octubre de 2020 16:00



La autora de la novela

El éxito de *Elizabeth Strout* con su flamante premio Pulitzer por la novela ***Olive Kitteridge*** (y su no menos popular serie) han hecho que se recupere su primera novela, ***Amy e Isabelle***, un claro precedente de la primera. Asimismo, el resto de sus obras, siete en total por el momento, la última aún no editada en castellano, han batido records de ventas.

154. Cuando el profe de mates no es de fiar

Escrito por Alfonso Jesús Población Sáez
Jueves 08 de Octubre de 2020 16:00



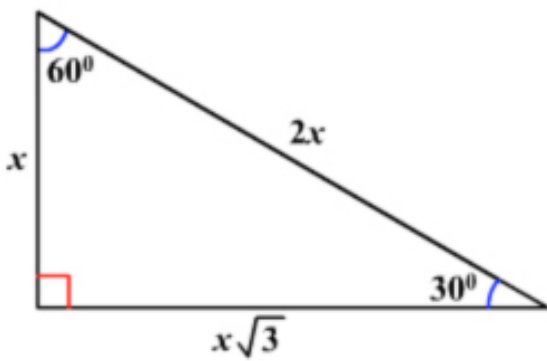
Las matemáticas del telefilme

Aunque se ha emitido muchas veces por televisión (en *La 2* en 2001 y 2004, y a través de la desaparecida plataforma *Vía Digital*, en 2002, fundamentalmente), no he podido acceder más que a la versión original, por lo que, en las siguientes descripciones, seguramente no utilice la misma traducción que la versión doblada en España. No obstante, tampoco son demasiadas las referencias.

La llegada del profesor sustituto (en la imagen) al instituto de la aburrida localidad no pasa desapercibida, sobre todo para Amy. Su presentación en el aula es la siguiente:

154. Cuando el profe de mates no es de fiar

Escrito por Alfonso Jesús Población Sáez
Jueves 08 de Octubre de 2020 16:00



154. Cuando el profe de mates no es de fiar

Escrito por Alfonso Jesús Población Sáez
Jueves 08 de Octubre de 2020 16:00



El telefilme

Estrenado en los Estados Unidos y Canadá el 4 de marzo de 2001, la audiencia fue alta (19.4 millones de personas), si bien las críticas estuvieron divididas: para algunos es demasiado dependiente de la narración en *off* (comparto plenamente esa opinión), cae en un melodrama de desarrollo y conclusión predecible e inverosímil, sólo salvada por el aceptable trabajo de los actores.

Hay que reconocer que no es fácil innovar en casi ningún campo, después de siglos de quehacer cultural. Pero hay veces que las cosas se “parecen demasiado” a otras. Desde el inicio, tanto novela como telefilme (más acusado en éste), me han parecido demasiado parecidos a la magnífica ***Matar a un ruiseñor***, de Harper Lee, con unos pequeños retoques. Mismo ambiente opresor en un pueblo de la América profunda, sentimientos parecidos transportados a madre que cuida de adolescente, etc. Luego, el argumento toma su propio rumbo, demasiado maniqueo y estereotipado. Y como casi todos los telefilmes, la puesta en escena es claramente mejorable. No obstante, no es de los peores que he visto (las tardes de los sábados y domingos de algunas cadenas llevan años programando inmundicias).